

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano
Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico
Estudios 9 al 11

PRIMERA PARTE

Sección B

El Rayo de la Personalidad y el Fuego por Fricción

I El trabajo de los tres rayos

II El rayo de la personalidad y los átomos permanentes

III El rayo de la personalidad y la ley del karma

Estos temas que van desde la página 83 a la 89, se tratarán en los estudios 9 al 11.

Estudio 009

I El trabajo de los tres rayos

Ahora estudiaremos el trabajo de los rayos Monádico, del Ego y de la personalidad, y la relación entre el rayo de la personalidad y el fuego por fricción, cuando este rayo actúa sobre los átomos permanentes.

El tema de los átomos permanentes, aunque de amplio y de gran interés, es muy poco comprendido. Todo cuerpo o forma en que la Mónada funciona y se expresa, tiene como punto focal un átomo de materia del mundo en el que se expresa, el cual sirve para atraer la materia de ese mundo para formar el cuerpo, distribuir la fuerza, conservar las facultades, asimilar experiencias y preservar la memoria.

Los átomos permanentes no son átomos comunes. Estuvieron durante mucho tiempo bajo la influencia de la llamada segunda emanación del Logos Solar, que es del aspecto Amor-Sabiduría-Razón Pura, y por lo tanto tienen un gran poder de cohesión.

En nuestro estudio nos ocuparemos de la Tríada Inferior, constituida por la unidad mental, responsable del cuerpo mental inferior, el átomo astral permanente, responsable del cuerpo astral o emocional, y el átomo físico permanente, responsable del cuerpo físico.

La unidad mental es una molécula de la cuarta subdivisión del mundo mental.

También está la Tríada Superior o Espiritual, formada por los átomos átmicos o espiritual, búdico o intuicional y mental, que sirve de vehículo a la Mónada.

Estos átomos están en relación directa con uno de los tres grandes rayos, con respecto al hombre, el microcosmos, que son:

- Rayo Monádico
- Rayo Egoico
- Rayo de la Personalidad

La palabra rayo aquí tiene el significado de corriente o emanación de fuerza. El Logos Solar se manifiesta a través de tres rayos mayores y cuatro menores: Voluntad o Poder, Amor-Sabiduría-

Razón Pura, Inteligencia Activa o Adaptabilidad (los tres mayores), Armonía a través del Conflicto-Belleza-Arte, Conocimiento o Ciencia Concreta, Devoción-Idealismo Abstracto y Magia Ceremonial (los cuatro menores).

Las mónadas humanas se manifiestan a través de los tres rayos principales, es decir, hay Mónadas de Voluntad, Mónadas de Amor y Mónadas de Inteligencia Activa. Los Egos y las personalidades, por otro lado, son de los siete rayos, siendo el rayo egoico un sub-rayo del rayo Monádico y el rayo de la personalidad un sub-rayo del rayo egoico. En cada encarnación, el rayo de la personalidad suele cambiar.

El rayo monádico actúa en la unidad mental. El rayo egoico influye en el átomo astral permanente y el rayo de la personalidad afecta al átomo físico permanente.

La acción de esos rayos es la siguiente:

- actúa sobre la pared exterior del átomo o unidad, aumentando su capacidad oscilatoria y rotatoria;
- estimula el fuego por fricción interna del átomo o unidad, intensificándolo y haciendo que su luz brille más intensamente;
- actúa sobre las espirillas del átomo, poniéndolas en actividad gradualmente.

Los átomos de un tipo de materia se forman uniéndose a los átomos de la materia inmediatamente más sutil, constituyendo una especie de cuerda o hilo. Con estas cuerdas o hilos se generan vórtices. Estas cuerdas o hilos, siete en total, son las espirillas. Esta explicación es muy sencilla. En otra ocasión se dará una explicación más detallada.

Cada espirilla se activa cíclicamente. Actualmente hay cuatro activas. Pero pueden activarse mediante el esfuerzo individual.

La acción de los tres rayos no es simultánea, sino que obedece a ciclos ordenados. La acción del rayo monádico sobre la unidad mental sólo comienza cuando el hombre recibe la primera iniciación planetaria.

La iniciación planetaria es una expansión de la conciencia y dinamización de los centros de poder del hombre (chakras), por las energías que fluyen del Cetro de Poder del Señor CRISTO en la primera y segunda iniciaciones y del Cetro de Poder del SEÑOR DEL MUNDO en iniciaciones subsecuentes. Este tema se trata en el libro del Maestro Tibetano e Alice A. Bailey, Iniciación Humana y Solar. En el libro Los Rayos y las Iniciaciones, el tema es tratado con mucha más profundidad y en él se describen en detalle los modos de vida, las responsabilidades, las funciones y la gloria inconmensurable, que están reservadas al hombre que tiene disposición, decisión y voluntad de realizar el esfuerzo necesario. Una cosa es absolutamente cierta: el hombre logra la iniciación. Por eso se dice que el INICIADO ya es un iniciado.

Por tanto, para estimular el interés de la Mónada por los vehículos inferiores, debemos utilizar al máximo la capacidad discriminatoria y analítica de la mente concreta, ya que ella se preocupa mucho por el contenido de la unidad mental. Para eso, debemos, en el día a día, analizar todo lo que sucede en nuestro interior y a nuestro alrededor, buscando comprender y sacar conclusiones. En el análisis del comportamiento de las personas, que es muy importante, debemos tener cuidado de no juzgarlas, sino solo de realizar el análisis. El juicio conduce a la discriminación de las personas, que es malo, ya que conduce a la separación. Discriminar por motivos de análisis es bueno, pero discriminar para juzgarlas es trabajar contra el Plan Divino de la fraternidad.

Usen la mente para todo, incluso en los cinco sentidos. Úsenla para oír, ver, tocar, saborear, oler. Antes de irse a dormir, haga un análisis de los principales hechos del día todos los días. Al amanecer, intente planificar su comportamiento a lo largo del día. Te garantizo que la evolución de todos se acelerará enormemente.

Aunque en un principio la mente concreta tiende a matar lo real, como dicen, su uso es muy importante para la evolución, ya que con el tiempo las preguntas, indagaciones y dudas que surjan estimularán la mente abstracta y, a través de ella, la atención del Ego, que, a su vez, llama la atención de la Mónada. Así, la mente concreta se ilumina con la luz de la Mónada y, de esta manera, se convierte en el faro de la Mónada para los mundos inferiores. De modo que la afirmación de que la mente concreta mata lo real no es excusa para no usarla; son los flojos mentales los que a menudo afirman esto.

La acción del rayo egoico sobre el átomo astral permanente sólo comienza cuando el Ego logra establecer una buena conexión con el cerebro físico. Por tanto, sepan hacer un buen uso de las emociones, estimulando las buenas y transformando las malas, nunca bloqueándolas. Esta transformación, que es transmutación, se logra mediante el análisis mental. El cuerpo astral es una herramienta muy importante para el Ego y la Mónada, aunque el mundo astral es un mundo de espejismos. Pero a través de la mente podemos disipar este espejismo del mundo astral y verlo como realmente es.

En el hombre común ya tiene lugar la influencia del rayo de la personalidad sobre el átomo físico permanente.

La historia de la tríada inferior, en términos de evolución, es la siguiente:

Inicialmente, el Ego envía energías al átomo físico permanente y se concentra en él. Posteriormente, procede a energizar el átomo astral permanente, aumentando así la luminosidad de los dos átomos. Luego trabaja la unidad mental. Llega un momento en que los tres componentes de la tríada inferior están muy juntos y brillan intensamente como si fueran una sola esfera que se mueve rápidamente.

Cuando se alcanza esta etapa, se produce una transmutación gradual. Al trascender el átomo físico permanente, la polarización pasa al átomo mental permanente de la Tríada Superior.

Cuando el átomo astral permanente se vuelve altamente radiactivo, la polarización se transfiere al átomo búdico permanente. Finalmente, cuando la unidad mental se vuelve intensamente dinámica, se realiza la transferencia al átomo átomico permanente.

En términos prácticos y experienciales, esto significa una vida nueva y mucho más intensa, con la eliminación de las limitaciones de los mundos inferiores. Es el Reino de los Cielos, enseñado por el CRISTO, y que no fue entendido por los religiosos, siendo completamente distorsionado por ellos.

Este es el resultado de la acción de los rayos Monádico, Egoico y de la personalidad sobre la tríada inferior y, en consecuencia, sobre los cuerpos, ya que los componentes de la tríada inferior son los puntos focales de irradiación de energías para ellos.

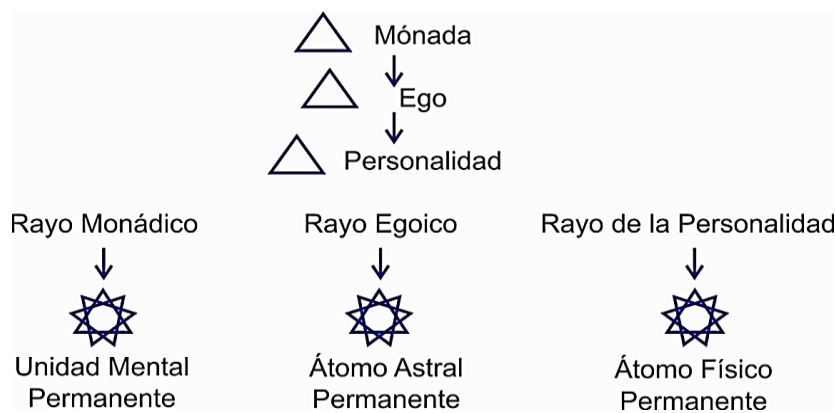
Toda conquista se puede lograr con el esfuerzo individual, acelerando la propia evolución y escapando del largo retraso del ritmo común de la humanidad, que se deja llevar sin darse

cuenta de que puede comandar el proceso, a través de la búsqueda del conocimiento y acción debida.

Cabe aclarar que la naturaleza del rayo de la Mónada tiene un efecto muy fuerte en la aceleración de la escalada evolutiva. Las mónadas del primer Rayo, por ser un rayo de poder, logran ir más rápido. Como en realidad el Ego es la Mónada que se expresa en el mundo causal y la personalidad es la Mónada que se manifiesta en los mundos mental inferior, astral y físico a través del Ego, el rayo de la Mónada, cuando es de primer rayo, actúa con poder en todos los componentes de la tríada inferior y, por lo tanto, los efectos son más rápidos.

Es importante decir que, en el período actual de la humanidad, las Mónadas de primer rayo encarnadas son muy raras.

A continuación, presentamos un dibujo con las conexiones de los tres rayos con los componentes de la tríada inferior:



Estudio 010

II El rayo de la personalidad y los átomos permanentes

En el estudio anterior vimos que el rayo Monádico estimula a la unidad mental, el rayo Egoico al átomo astral permanente y el rayo de la personalidad al átomo físico permanente.

En el presente estudio mostraremos que el átomo físico permanente también se ve afectado por los rayos Monádico y Egoico.

Esta acción se realiza en las espirillas del átomo físico permanente, que son siete.

La explicación técnica de las espirillas se hará en un estudio posterior. Por ahora, basta que sepáis que, normalmente, se activa una espirilla por ronda que actualmente estamos en la 4ª ronda.

Ronda es un ciclo de una cadena. Cadena es el nombre que se da a una manifestación física cósmica de un Logos Planetario, al que podemos llamar la encarnación del Logos Planetario.

En el caso del nuestro Logos Planetario, ella es constituida de un globo físico denso, la tierra, dos globos etéricos, dos globos astrales y dos globos mentales inferiores, totalizando 7 globos, todos con sus funciones y propósitos.

En cada cadena ocurren 7 rondas, o sea, la Vida del Logos Planetario anima los 7 globos, globo a globo, por 7 veces, deteniéndose un rato en cada globo. Al final de la 7ª ronda, los 7 globos de

la cadena se deshacen y el Logos Planetario entra en un período de abstracción, llamado pralaya, con todo lo que está bajo Su responsabilidad, incluyendo a nosotros. Actualmente estamos en la 4ª ronda de la 4ª cadena.

Cada cadena tiene una meta para la humanidad. En nuestro caso, la meta es la 5ª Iniciación Planetaria, la del Adepto.

Como el átomo físico permanente es la fuente de energía para la construcción de los cuerpos físicos etérico y denso del ser humano, y fluyen a través de él, las energías emanadas por la Mónada, a través del Ego y como las espirillas son análogamente las arterias del átomo físico permanente, mientras más espirillas estén activas, más grande será el dinamismo de él, mejorando mucho la calidad del cuerpo físico y permitiendo así una mejor expresión de las calidades y energías de la Mónada.

Recuerde que el átomo físico permanente es lo que está por detrás del nuestro ADN, controlando la actividad de las proteínas (cuerpos físicos de los llamados pequeños constructores), leyendo la palabra clave en la región de control del ADN y dando instrucciones para la construcción de otras proteínas necesarias para la vida física, en el nivel bioquímico.

A través de las espirillas fluyen energías diferenciadas por las 4 primeras (actualmente activas en el hombre común) circulan las energías más burdas, que expresan las cualidades de ese hombre común. Solamente el rayo de la personalidad actúa y las muchas diferenciaciones se deben a las variaciones en los rayos de la personalidad y sus sub-rayos, que, si consideramos las proporciones de intensidad de cada rayo y sub-rayo, generan la inmensa gama de personalidades que observamos en la humanidad.

En las 3 rondas anteriores a la actual, las Mónadas provenientes de la cadena lunar, la que antecedió a la nuestra cadena y que estaban en condiciones de ingresar en el reino humano, permanecieron un mucho largo período de tiempo inactivas, a la espera de la construcción del nuevo escenario de evolución, o sea, la nueva cadena.

Como resultado de esta inactividad, las tríadas inferiores tuvieron que pasar por varias etapas de reactivación de sus átomos. Para ello, en la 1ª ronda, la 1ª espirilla, la más burda, fue activada. En la 2ª ronda, la 2ª espirilla y en la 3ª la 3ª espirilla. Entonces la tríada inferior estaba preparada y despierta para recibir un cuerpo humano, lo que ocurrió en la 4ª ronda, la actual.

Como por las 5ª y 6ª espirillas del átomo físico permanente fluyen energías de la Mónada, vía átomos mental y búdico permanentes y Ego, estas espirillas tienen que ser activadas por el rayo Egoico.

La 7ª espirilla, la más sutil, debe expresar las energías de la Mónada a través del átomo átomico permanente, el más elevado para la humanidad y para su activación debe actuar el Rayo Monádico.

El hombre de voluntad no necesita esperar las rondas futuras para despertar las espirillas superiores. A través de la disciplina, el conocimiento y el servicio puede acelerar su evolución y alcanzar la meta mucho antes y proceder a regiones más elevadas.

Este tema es de gran interés y utilidad y ofrece al buscador vastos horizontes y abre extensos campos de investigación a los estudiosos deseosos de conocer. La sucesión y el momento de estas activaciones dependen del rayo monádico.

Cuando se considera la cuestión bajo la óptica del fuego, se observa cómo el fuego latente en el átomo es estimulado, incluso brilla y se hace útil a través de la acción del rayo de la personalidad y la fusión de ambos, más bien, la sintonía de ambos produce efectos análogos a los producidos por la acción de Fohat sobre la materia del mundo físico cósmico (nuestros 7 planos).

El fuego está latente dentro de la esfera, ya sea del sistema o del átomo físico. Por un lado, el rayo de la personalidad, actuando sobre el átomo físico, aumenta el fuego oculto y lo pone en actividad. Por otro lado, Fohat actúa sobre el fuego oculto en la materia del sistema, poniéndolo en actividad manifiesta. En esta analogía, las debidas proporciones y diferencias deben ser mantenidas.

También vemos que el rayo de la personalidad tiene que ver con el Tercer Aspecto, la Inteligencia Activa, la actividad del microcosmos, el hombre. La tarea del Tercer Aspecto logoico fue ordenar la materia del sistema, de manera que, con el tiempo, pudiera tomar forma por el poder del Segundo Aspecto, Amor-Sabiduría. Esa es la analogía.

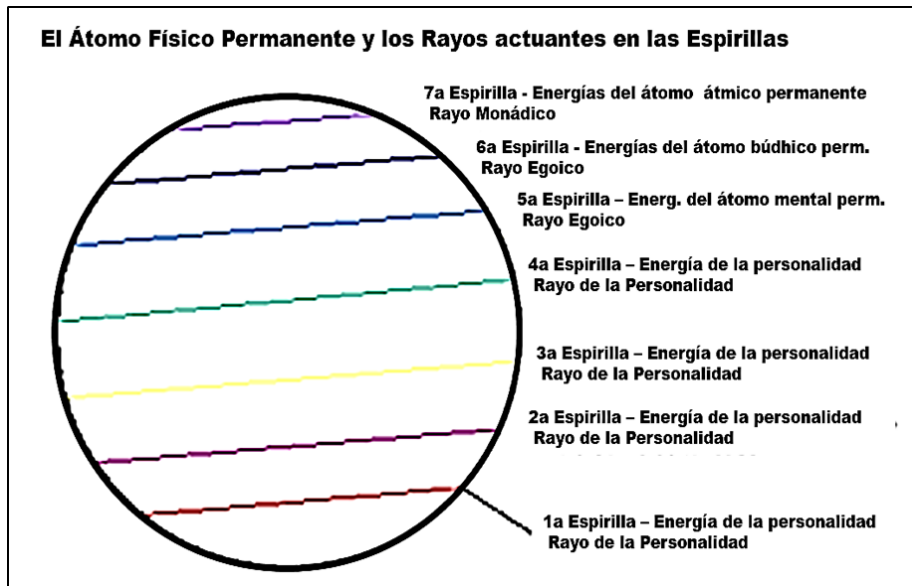
La vida en el mundo físico (que está plena y claramente demostrada por el átomo físico) ordena y separa la materia con la que el Templo de Salomón, que es el cuerpo egoico, será construido en su momento, por la acción de la vida egoica, el Segundo Aspecto.

En el campo de la vida personal, las piedras del gran Templo ya están preparadas. Existir en el mundo físico y vivir la vida personal objetiva brindan esta experiencia que se transformará en una facultad del Ego.

La clara comprensión de estos mecanismos, sus acciones y sus efectos bajo el punto de vista de la Mónada, el hombre verdadero y real, proporciona al estudiante criterioso y ávido de sabiduría, las directrices firmes e inquebrantables para que continúe la lucha y el esfuerzo hacia la conquista de su meta, lo más rápido posible.

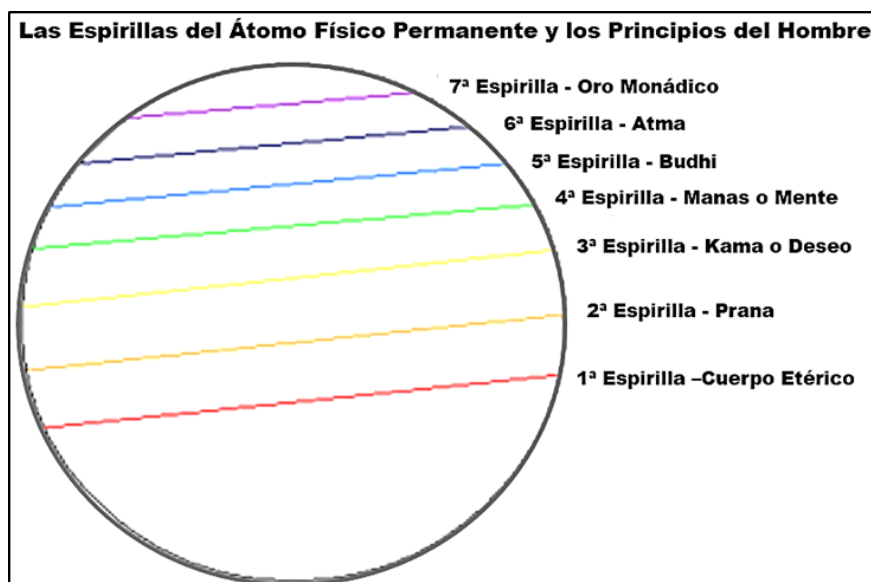
Así que vivamos nuestra vida física, poniendo la mente en todo, usando los sentidos de manera amplia y dinámica, y extrayendo de ellos el máximo de informaciones y conclusiones como podamos. Esto solo será posible si sabemos utilizar la capacidad analítica de la mente concreta, esa riqueza que todos poseen, pueden y deben desarrollar al máximo, para despertar la otra riqueza más grande, la mente abstracta.

Presentamos a continuación algunas ilustraciones para una mejor asimilación de los conceptos explicados arriba.



El átomo Físico Permanente y los Rayos que Actúan sobre las Espirillas

- 7ª Espirilla - energía del átomo átomico permanente - Rayo monádico
- 6ª Espirilla – energía del átomo búdhico permanente – Rayo egoico
- 5ª Espirilla – energía del átomo mental permanente – Rayo egoico
- 4ª Espirilla – energía de la personalidad – Rayo de la Personalidad
- 3ª Espirilla – energía de la personalidad – Rayo de la Personalidad
- 2ª Espirilla – energía de la personalidad – Rayo de la Personalidad
- 1ª Espirilla – energía de la personalidad – Rayo de la Personalidad



Las espirillas del átomo físico permanente y los Principios del hombre:

- 7ª Espirilla – Huevo Monádico
- 6ª Espirilla – Atma
- 5ª Espirilla – Bhudi
- 4ª Espirilla – Manas o Mente
- 3ª Espirilla – Kama o Deseo

2ª Espirilla – Prana

1ª Espirilla – Cuerpo Etérico

Aclaración: Los Principios son arquetipos o ideas básicas que deben ser desarrolladas y expresadas por vehículos. Estos principios se estudiarán en detalle oportunamente.

Los Rayos Monádico, Egoico y de la Personalidad en la vida práctica en el mundo físico:

RAYO MONÁDICO

Cuando la Voluntad está activa, en la concentración, en la meditación, en lo autocontrol, en la firmeza de decisión y de propósito.

RAYO EGOICO

Cuando el deseo es transmutado en aspiración por los ideales superiores y todo esfuerzo es hecho para la conquista de la Sabiduría, juntamente con el servicio desinteresado.

RAYO DE LA PERSONALIDAD

Está siempre actuando. Cuando los rayos Egoico y Monádico pasan a actuar, ese rayo va transformándose en un canal cada vez más puro y sin acción propia, expresando y manifestando cada vez más fielmente los otros dos rayos.

Estudio 011

III El rayo de la personalidad y la ley del karma

Antes de entrar en el tema de nuestro estudio actual, hagamos un resumen rápido de lo que se ha dicho sobre los 3 fuegos que sostienen todo nuestro mundo fenoménico.

Todos los fuegos de nuestro sistema solar, en el escenario de evolución para este gran ciclo actual, provienen de la Mónada Solar, el verdadero Logos Solar, así como la Mónada humana es el verdadero hombre.

La Mónada Solar, en este sistema solar actual, su encarnación cósmica tiene el propósito de desarrollar al máximo Su Segundo Aspecto, el Amor-Sabiduría-Razón Pura, a nivel cósmico. Toda Su relación con los otros Logos Solares, sean los seis con los que constituyen los centros o chakras cósmicos (siete) del Logos Cósmico, o sean los demás Logos Solares y Entidades Cósmicas que viven y evolucionan dentro del cuerpo del Logos Cósmico, se basa en el Amor-Sabiduría-Razón Pura cósmico.

En el sistema solar anterior, el propósito ha sido el de desarrollar la Inteligencia Activa, el Tercer Aspecto, que se expresa en la materia.

Por lo tanto, en la actualidad, todos los fuegos que actúan en el sistema solar, y en cualquier lugar y planeta, tienen como cualidad esencial y fundamental, el Amor-Sabiduría-Razón Pura.

El fuego por fricción (Rayo primordial) es el responsable por el movimiento, que da como resultado el calor.

El fuego solar (Rayo divino) reúne la materia en movimiento para construir formas.

El fuego eléctrico energiza todo y es la base de la vida de la materia, en todos los mundos de la materia.

Por encima de estos tres fuegos, flota el Fuego del Amor supremo, tratando, a toda costa de expresarse, manifestarse, expandirse, crecer y transformarse en una llama gigantesca, envolviendo a todos con este inconmensurable Amor Cósmico.

Nosotros, las Mónadas humanas, así como la Mónada Solar, en la que estamos y de la que somos fragmentos y chispas, también estamos sujetos a la misma compulsión divina: desarrollar y expresar tanto como sea posible el Amor-Sabiduría-Razón Pura.

Ahora pasemos al tema que nos interesa. Por eso, enfoquémonos al fuego por fricción, el fuego de la materia.

La Ley del Karma dice que somos responsables de los efectos y consecuencias de nuestras acciones, en todos los mundos. Al encarnar en el mundo físico, nuestras acciones en este mundo generan efectos, que pueden ser benéficos o dañinos, los cuales, a su vez, también reaccionan benéfica o perjudicialmente.

La siembra es gratis, pero la cosecha es obligatoria, es decir, somos libres para actuar, pero estamos obligados a recibir las consecuencias de nuestras acciones, claramente tiene que haber un proceso que obligue a la cosecha.

Como el fuego por fricción actúa sobre la materia y nuestros actos, al encarnar, producen efectos sobre la materia, incluso los que se expresan en los mundos emocionales o mentales inferiores, por ejemplo, cuando calumniamos, sin tocar físicamente a la persona, la hacemos sufrir y en esta mala acción usamos un poder del cuerpo físico, el habla, es obvio que será por la fricción del fuego que recibiremos la reacción de la acción maligna.

Dado que el karma debe ser justo, los seres que lo administran deben ser inmunes a cualquier error humano. Por lo tanto, solo pueden ser Devas de alto rango, que son los Lipikas o Señores del Karma. La palabra Lipika significa alguien que escribe, porque tienen dispositivos que registran todas las acciones de todos los seres en el reino humano y reinos superiores.

Un pensamiento concentrado de odio hacia una persona, al actuar en materia mental, alcanza a la víctima, provocando en ella un efecto, que se manifestará en el cuerpo físico, a través de la ley de la repercusión vibratoria, cayendo así en el campo del fuego por fricción.

Por otro lado, pensamientos de Amor y bienestar también llegan a la persona deseada y estas energías emanadas llegan al cuerpo físico por la misma ley de repercusión vibratoria y van a contribuir a su salud, fuera del efecto benéfico directo en los cuerpos mental inferior y astral.

De todos modos, siempre caeremos en el campo de fuego por fricción.

Los Señores Lipikas son cuatro. Uno por cada rayo o fuego (tres) y el cuarto es el sintetizador y coordinador, por lo que las acciones de los tres se armonizan entre sí, produciendo un efecto global coherente.

Pongamos un ejemplo, para que todo quede muy claro. Una persona que ataca físicamente a otra. Por la naturaleza del acto, actuó usando fuego por fricción en su forma de fricción, por lo que la grabadora Lipika está vinculada al fuego por fricción. Otra persona que provoca sufrimiento en otra en el ámbito emocional. Allí, la actuación fue en la zona del fuego por fricción en su aspecto solar. En este caso, el Lipika que actuará será la vinculada al fuego solar.

Una tercera persona, dotada de cierto poder mental y conocimiento de la magia mental, al realizar un proceso encaminado a perjudicar a la otra persona, estará actuando con el fuego eléctrico, quedando así bajo la tutela de los Lipika vinculados al fuego eléctrico. Como existe la ley de la repercusión vibratoria, según la cual lo que sucede en un mundo afecta al otro mundo debajo de él, la acción mental producirá efectos en los cuerpos mental inferior, astral y físico de la persona afectada. Por ello, la coordinación es necesaria para que el karma aplicado al agente generador tenga en cuenta estas interacciones entre los tres fuegos. Es bueno recordar que el karma es correctivo y no punitivo.

Estos cuatro Lipikas tienen sus puntos de contacto en la tierra a través de los tres Budas de Actividad y el cuarto Kumara, el Señor del Mundo, quien es el coordinador y sintetizador. En consecuencia, el rayo de la personalidad, en su relación con el fuego por fricción, está directamente influenciado y adaptado en su actividad por uno de los Budas de actividad.

El karma de la materia es un tema muy complejo y hasta ahora solo se han hecho sugerencias al respecto. Sin embargo, está fuertemente ligado al karma del hombre. Implica controlar la evolución de la esencia monádica (materia atómica) y la esencia elemental (materia molecular). Consiste en el despertar y dinamización de las cuatro espirales, en su actividad y adherencia a las formas cuando son atómicas y en el desarrollo del fuego interno latente y su intensificación ardiente, hasta que lo que le sucede al cuerpo causal ocurre dentro del átomo: la destrucción de la periferia del átomo por fuego. Es el uso de la materia para construir formas, a través de la interacción de dos fuegos, el Eléctrico y el Solar, en la materia, produciendo así fuego por fricción, que conduce a la vida y la fusión.

El tema del karma de la forma también es demasiado amplio y demasiado complejo para la comprensión común, pero es un factor muy importante, que no debe pasarse por alto, en relación con la evolución de un mundo, una síntesis de mundos o un sistema, como son. Se considera que se encuentra en niveles superiores.

En su totalidad, es el resultado de la acción emprendida por Esencias y Entidades Cósmicas en sistemas solares anteriores, desarrollándose a través de átomos individuales y conglomerados de átomos llamados formas. Por lo tanto, el efecto del Rayo de la Personalidad sobre los fuegos internos es en realidad el resultado de la influencia del Logos Planetario de cualquier rayo involucrado, en la medida en que agota la parte correspondiente del karma en un ciclo dado, grande o pequeño.

De esta manera produce y con el tiempo transmuta los efectos de causas que inició antes en Su relación con Sus seis Hermanos, los otros Logos Planetarios.

Tenemos un paralelo ilustrativo en el efecto que un individuo tiene sobre otro en los contactos cotidianos, al estimular o desanimar, acelerar o retrasar la evolución de otra persona. Debe recordarse que todas las influencias y efectos fundamentales se sienten en el mundo astral o emocional y desde allí operan a través del etérico hasta el físico denso, poniendo así bajo su influencia la materia, que no se origina en el mundo físico.

A continuación, presentamos un gráfico para una mejor asimilación. Antes de entrar en el tema de nuestro estudio actual, hagamos un resumen rápido de lo que se ha dicho sobre los 3 fuegos que sostienen todo nuestro mundo fenoménico.

